

aplazar o cancelar programas fundamentales, bajar algunos subsidios, sacar gente de algunos programas o dejar por fuera de sus empleos a muchos funcionarios públicos, ese será un caballo de batalla de la izquierda de cara a las elecciones de 2022. Harán campaña sobre esa nueva realidad”, le dijo a Dinero un experto que pidió no ser citado.

Por eso los economistas y los políticos pocas veces coinciden en sus lecturas. Esta situación puede explicar en gran parte la posición del expresidente y senador Álvaro Uribe Vélez frente a las propuestas poco populares, pero realistas del actual Gobierno. En efecto, no estuvo de acuerdo con el IVA a la canasta familiar; ha puesto condiciones a la pensional sin dar el impopular debate de la edad; ha hablado duro frente a rebajar los subsidios eléctricos e impulsó un aumento en el salario mínimo fuera de



Álvaro Uribe
Senador

lo habitual. Todo parece indicar que no quiere llegar a las elecciones de 2022 con una izquierda fortalecida en su discurso, justamente por el programa de disciplina fiscal del Gobierno, un caballito de batalla bastante efectivo para el auditorio. Sin duda, hay en juego un debate político muy duro e intenso hacia delante que necesariamente pasa por lo fiscal.

Para la mayoría de los economistas las propuestas de Carrasquilla son razonables y representan el camino a seguir: el IVA a la canasta familiar, con devolución a los más pobres;

LAS PROPUESTAS FISCALES DEL MINISTRO CARRASQUILLA SON SENSATAS, PERO ALTAMENTE IMPOPULARES.

La mayor parte de los ajustes debe pasar por el Congreso.



El Gobierno no le meterá mano a la edad de pensión. Ese será un ajuste incompleto.

bajar los subsidios eléctricos y subir las edades de pensión.

No obstante, de nuevo resulta políticamente incorrecto proponer ajustes al gasto y a las inversiones públicas. Por eso pocos políticos le copian estas ideas, incluyendo a los representantes del partido de Gobierno.

Además, si hay tensiones para bajar los gastos, también las hay en los esfuerzos por aumentar los ingresos, en especial cuando el ministro Carrasquilla ha advertido que no habrá una nueva reforma tributaria. Por un lado, las ventas de activos públicos, a pesar de su conveniencia en muchos casos, son impopulares. Todavía está fresco el recuerdo del traumático proceso de venta de Isagen para fortalecer a la Financiera de Desarrollo Nacional (FDN) y apalancar el crecimiento de la infraestructura.

Y, por otro lado, el objetivo de hacer más eficiente a la Dian es necesario y urgente. Pero representa serias dificultades a la hora de mover y transformar esa estructura y ponerla a funcionar bien.

Las discusiones

Después de la aprobación de la Ley de Financiamiento, el Plan Nacional de Desarrollo ha planteado uno de los principales escollos del Gobierno. De acuerdo con algunos analistas, en vista de que la relación